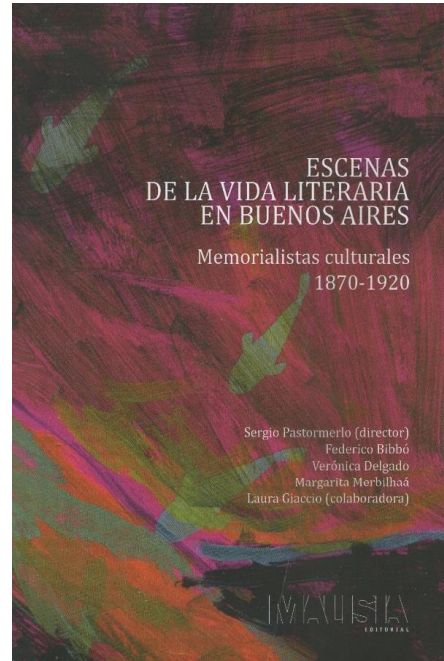




**Sergio Patormelo (director)**  
*Escenas de la vida literaria en Buenos Aires.*  
*Memorialistas culturales. 1870-1920*  
**Buenos Aires**  
**Malisia**  
**2014**  
**393 pp.**



Marina Tarnovsky<sup>1</sup>

Recibido: 02/02/2016  
Aceptado: 09/02/2015

Este volumen reúne diecisiete textos de distintos autores –José Podestá, Rubén Darío, Horacio Quiroga, Manuel Gálvez, entre otros– publicados entre 1870 y 1920. Lo que da unidad a la recopilación es la referencia espacial –la ciudad de Buenos Aires– y el carácter retrospectivo de la narración. Al comienzo de cada texto, se ofrece una nota informativa sobre el contexto de producción y la biografía del autor. Por último, el libro presenta un completo y útil índice de nombres propios.

Dirigido por Sergio Pastormelo, el libro fue elaborado en el marco del

grupo de investigación que integran, además, Federico Bibbó, Verónica Delgado, Margarita Merbilhaá y Laura Giaccio. Todos ellos se desempeñan como profesionales de la carrera de Letras en la Universidad Nacional de La Plata.

### Conceptos claves

La Introducción de este libro se compone de nueve apartados que abordan conceptos claves comunes a toda la recopilación y nutren la lectura que podamos hacer de los textos. Algunos de ellos son dedicados a un rastreo histórico-literario de los géneros textuales que aparecen: memoria, recuerdo, retrato y autobiografía –todos ellos con filiación

<sup>1</sup> Estudiante avanzada de la carrera de Profesorado en Letras (UNMDP). Contacto: [marinatar-novsky@gmail.com](mailto:marinatar-novsky@gmail.com)

européa. Además se hace un relevamiento de los temas más frecuentes: la infancia, la juventud estudiantil, los viajes, la bohemia, la vida literaria. Otras secciones proporcionan información sobre el contexto de producción.

“Un nuevo género” coloca a Martín García Mérou como un inaugurador de aquella narrativa que se restringe solo a los recuerdos de la vida literaria.

La sección “Tres generaciones” nos señala otro comienzo: el de la conciencia generacional. Los autores de este período se saben fundadores de una forma de escribir y además se sienten pertenecientes a un grupo con principios estéticos comunes. Las tres generaciones que anuncia el título no están organizadas por edad, sino por su fecha de iniciación literaria.

“Memoria e historia” es un apartado que los autores de este volumen colectivo dedicaron al comienzo de la conciencia historiográfica. Metonimia de ello: Ricardo Rojas.

Otros apartados de la introducción –“El romanticismo como artistismo”, “La bohemia”, “Vida literaria”– se vuelcan sobre la filiación artística de los escritores con las corrientes estéticas europeas. Francia es un centro de gravedad innegable para los argentinos del XIX y el XX.

“Memoria e infancia” ofrece una base teórica e histórica sobre el género textual en cuestión. Se recurre a citas de autoridad prácticamente obligadas como *El pacto autobiográfico* de Philippe Lejeune o las *Confesiones* de Rousseau.

“Recuerdos y retratos” hace hincapié en nuevas formas de concebir el retrato del artista: *Los raros* de Rubén Darío–semblanzas y retratos publicados individualmente en *La Nación* antes de tomar la forma de libro– y las caricatu-

ras de *Caras y Caretas*. La revista *Martín Fierro* es otro ejemplo de la importancia de la prensa para la literatura en la época. Es allí donde tuvo sitio la polémica de Boedo y Florida, tema tratado en el último apartado de la introducción de *Escenas de la vida literaria en Buenos Aires*.

En la “Nota sobre los autores seleccionados”, que se encuentra a continuación de la Introducción, se explica que dicha selección es intencionalmente diversa. El objetivo es ofrecer una muestra heterogénea de los escritores que plasmaron, entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, su perspectiva sobre la cultura de Buenos Aires. La nota también fundamenta la distribución de los textos en la edición del libro: están organizados cronológicamente, pero de una forma un tanto original. En lugar de elegir un criterio externo al tema de la escritura, como la fecha de publicación, se optó por ordenarlos según la cronología de los sucesos recordados. Cito una oración de esta nota que me parece la más atinada para resumir brevemente lo que da unidad a la selección a la vez que respeta su variedad:

Todos los textos cuentan inicios, en tres sentidos distintos que, sin embargo, se superponen a menudo: la iniciación de un sujeto individual, la iniciación y juventud de una nueva generación y la invención de una prensa, un teatro y una literatura nacionales. (33)

A modo de lograr una organización temática, he agrupado a los autores según ese criterio. Está claro que en materia literaria un orden nunca puede ser rígido, sino que debe servir únicamente para un primer acercamiento al tema. Por lo tanto, es imprescindible

tener siempre presente que estos tres planos se superponen.

### La iniciación de un sujeto individual

*Mi diario* de Federico Gamboa es un texto fragmentario con una marca de intimidad ya en su título, en el que se desarrollan opiniones estéticas y se narran experiencias respecto de la relación de su autor con las editoriales, la crítica y los lectores.

En *Memorias de un hombre de teatro* Enrique García Velloso prioriza las anécdotas sobre su incursión en el mundo artístico —como el hecho de acompañar a su padre a las tertulias literarias siendo aún un niño; las vicisitudes vividas antes de la representación de su obra *La piedra del escándalo*, llevada al escenario junto a Ernesto Soria y los hermanos Podestá; y su entusiasmo juvenil por conocer personalmente a Rubén Darío.

Federico Mértens también se constituyó como escritor en el mundo teatral. Su texto *Confidencias de un hombre de teatro. Medio siglo de vida escénica* nos presenta a los cafés de Buenos Aires, entre ellos *Los inmortales*, como un ambiente que predisponía a la creación artística. Se destaca la importancia del intercambio de lecturas y opiniones con los otros escritores que allí asistían.

*Diario de un viaje a París* de Horacio Quiroga es el relato del fracaso del viaje iniciático romántico similar al de sus contemporáneos. El convencimiento que el autor tenía de su propia locura y la falta de dinero convirtieron estos días en una experiencia bohemia.

*Vocación de escritor* de Hugo Wast es una suerte de “biografía” de su novela *Alegre*, desde la planificación anterior a su nacimiento hasta su segun-

da edición. De forma cronológica el autor recuerda las primeras lecturas de la infancia, las dificultades que aparecieron durante el proceso de escritura y el tortuoso camino hasta lograr la publicación y las ventas.

En *La inolvidable bohemia porteña* José Antonio Saldías reconstruye sus historias de iniciación en el periodismo con un tono feliz y despreocupado. Las carencias materiales experimentadas en su juventud vuelven más heroicos sus logros. Introduce una innovación en la redacción de crónicas policiales: la de adobarlas con un estilo literario y términos del lunfardo.

Por último, incluyo en el grupo de textos en los que predomina la construcción del yo a la segunda parte de las *Memorias* de Baldomero Fernández Moreno, titulada *Vida y desaparición de un médico*. Esta era la profesión de Fernández Moreno, aunque paulatinamente la abandonó para dedicarse a la escritura.

### La formación y juventud de una nueva generación

Martín García Mérou fundó con sus *Recuerdos literarios* el género de las memorias en Argentina. Además pertenece al primer grupo de escritores que tuvo conciencia de formar parte de una generación. El texto de Mérou hace hincapié en las reuniones y discusiones que se mantenían entre los miembros de dicha generación.

*Escritores iberoamericanos de 1900* de Manuel Ugarte trata sobre una generación de intelectuales que se alejaron de sus ciudades natales por decepciones políticas (por ejemplo Rubén Darío, Amado Nervo, Gómez Carrillo, Florencio Sánchez, Leopoldo Lugones, Belisario Roldán, entre otros). En Ibe-

roamérica gobernaban entonces las oligarquías, interesadas en el enriquecimiento personal más que en el progreso de la Nación. El lugar que le quedaba al arte era reducido. París y Madrid fueron los destinos migratorios más importantes. Aunque muchas veces no mediaban lazos de amistad o conocimiento entre estos escritores, los identificaba el sentimiento común de rechazo, el deseo de evasión y el ansia de reforma.

Atilio Chiáppori cuenta en *Recuerdos de la vida literaria y artística* cómo fue que se incorporó en su juventud a un grupo de jóvenes intelectuales. Los unía, más que una concepción programática del arte, la amistad y las vivencias comunes. Chiáppori manifiesta, con nostalgia romántica, su propósito de rescatar los recuerdos de aquellos años y asentarlos en la escritura.

*Amigos y maestros de mi juventud* de Manuel Gálvez es el proyecto memorialista más ambicioso de todos, pues “pretendió abarcar sesenta años de la vida literaria argentina” (239). Gálvez hace uso de la primera persona singular pero la inserta en una dimensión colectiva al llamar a los escritores de su tiempo y a él mismo como “mi generación”. El primer apartado seleccionado, correspondiente al tercero de los cuatro tomos de *Amigos y maestros de mi juventud*, comienza con una autolegitimación generacional: la de ser los primeros que hacen de la escritura su actividad principal.

Roberto Giusti es otro de los autores que resalta en su texto *Visto y vivido. Anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas* la importancia del contacto con los pares en su propia formación. Predomina el uso del nosotros y vuelve a aparecer la construcción sustantiva “mi generación”. La juventud vivida en la Facultad de Filosofía y Letras es un

período fundamental en el relato de Giusti, aspecto que tiene en común con otros autores de la época. Es entonces cuando se forjaron sus ideales políticos, filosóficos y literarios. Además de la facultad, otros ámbitos de difusión y socialización fueron la librería de los Moen, el restaurante *Ferrari* y el café *Los Inmortales*.

A éste último se dedica el texto homónimo de Vicente Martínez Cuitiño. Se trata de una completísima recopilación de personalidades literarias que asistían al café o bien estaban presentes en las conversaciones. También reflexiona sobre el café como institución social, función que le gana en importancia a la gastronómica.

Carlos Vega Belgrano, Calixto Oyuela, Ernesto de la Cárcova, Alberto Williams y Leopoldo Díaz son los escritores que el periodista Ernesto Mario Barreda elige como representantes del Viejo Ateneo para su nota que se publicaría en el suplemento “Letras y Artes” de *La Nación*. Dado que los archivos del Viejo Ateneo se habían perdido, Barreda decide reconstruir su memoria a partir de las entrevistas a estos cinco autores.

### **La invención de una prensa, un teatro y una literatura nacionales**

*Memorias de un periodista de ayer* de Rafael Barreda recuerda los primeros periódicos, el público al que iban dirigidos, la rutina del trabajo periodístico, el origen del término “canillita”, la prosa de algunos polemistas célebres —como Evaristo Carriego o Vélez Sarsfield—, los comienzos del género del folletín en Argentina y la amistad entablada con los poetas que le eran contemporáneos. Barreda hace una breve mención sobre

las poetisas porteñas y el lugar que tenían en el mundo editorial.

Las memorias de José Podestá, tituladas *Medio siglo de farándula* es el testimonio escrito de los comienzos del teatro nacional. Vertiente popular de la cultura porteña, la labor de José Podestá y sus hermanos alcanza su éxito al llevar a escena a *Juan Moreira* de Eduardo Gutiérrez. Familia y trabajo no tienen para los Podestá una separación claramente definida. Es así como aparecen entremezclados en las memorias los conflictos con los directores de los teatros, las discusiones familiares y las ideas artísticas.

### **Rubén Darío, un caso aparte**

No me pareció que ubicar a Rubén Darío en alguno de los apartados anteriores explicara algo sobre *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*. Si bien aclaré que la reseña de los otros textos podía resultar reduccionista, en Darío es donde más se nota la ambivalencia entre lo individual y lo colectivo, la introspección y la intervención crítica e innovadora en la prensa y en la literatura nacionales.

Esta compilación de textos revela un arduo trabajo de investigación previa. La atinada selección de capítulos en cada texto logra ofrecer al lector un mosaico de la vida literaria de Buenos Aires durante las décadas 1870-1920. Lejos de homogeneizar, el libro respeta las particularidades de cada autor y repone la información necesaria para lograr una comprensión cabal de los textos.